



CARTA DEL ALMIRANTE VILLENEUF A BONAPARTE.

Os acordateis que luego que *Latouche* (1) murió en Tolon, me hallaba entorces mandando en Rochefort, y que rehusé sucederle en el mando que me ofreciais. Estaba bien convenido de que qualquiera que se encargase de conducir y comandar la aventurada y mal concebida expedicion de las esquadras Francesa y Española combinadas, quedaria vencido y sin honor, si su desgracia hacia que sobreviese á una batalla casi inevitable con un enemigo que parecia tener encadenada la victoria. Estas mismas expresiones fueron aquellas de que me valí en mi respuesta al Ministro de Marina.

Apenas contra mi voluntad me hice á la vela desde Barcelona á Cádiz, hice solicitud de dimision del mando, la qual reiteré desde la Martinica, Ferrol y Cádiz.

Llegó la orden de 24 de Setiembre de volver á Tolon con la Esquadra combinada, debiendo nosotros pasar al traves de la Inglesa, á la que respondí que obedecia; pero recordé al mismo tiempo al Ministro mis solicitudes anteriores, le hice presente la incertidumbre de los combates navales, y mi firme resolucion de renunciar un cargo peligroso, que mis principios, y sobre todo *vuestro carácter violento y cruel*, me hacian poco propio á desempeñar.

Las desgracias de *Trafalgar* no deben ser atribuidas á ninguna falta, y ménos á la del valor. Mi relacion sobre esta batalla no dexa ninguna duda sobre aquellos acontecimientos. ¿Por qué razon no ha sido publicada en el *Monitor*, al paso que mis rivales y enemigos han tenido el privilegio de llenar las hojas de aquel papel de sus calumnias é infamias ultrajantes?

Quando mi relacion oficial llegó á vuestras manos en medio de la feliz carrera de *vuestra ambicion* en Alemania, pronunciásteis con *vuestra petulancia y ordinaria crueldad*:

(1) *Latouche de Traille* antesor de Villeneuve.

“yo veo que es absolutamente preciso el exemplo de un *Bing* (1), para poner en mi marina la victoria á la órden del día.” ¿Y despues acá no se han repetido mil veces estas expresiones bárbaras, esta sentencia de muerte pronunciada por un *usurpador extranjero y feroz* contra un Almirante Frances sacrificado á su patria, quando no se ponía atencion alguna á su despacho, del qual jamas se ha oido hablar? ¿pero cómo hablar? Quizá no se habrá leído.

El contenia ciertamente algunas verdades severas, que no hubieran añadido ningun lustre á vuestros talentos militares; pero hubieran probado que aquel, cuya *ambicion é incapacidad* causaron en *Abukir* la destruccion de la marina Francesa, habia causado igualmente la de esta otra Esquadra en *Trafalgar*.

Me acuerdo que en mi última conversacion con vos, os visteis obligado á confesar con vuestra propia boca: “que aun quando la Francia llegase á ser la soberana del Continente, su poder sería precario, su situacion interior incierta, su comercio en inaccion ó extenuado, su industria sin aumento, y su poblacion miserable, mientras no pueda someter la Inglaterra á su voluntad.” ¿Qué habeis hecho para remediar estos males, y para conservar los recursos de la Francia? En los cortos años de la tiranía, tanto mi patria como sus aliados, han perdido mas navios de línea, que quantos tuvo la marina Real durante una grande parte de los largos Reynados de Luis XIV y XV. Y si la Francia está condenada á vivir aun mas largo tiempo baxo vuestra *corona de hierro*, su marina Real se hallará al nivel con la mercantil, y no verá en sus puertos mas que naves mercantes, y piratas.

Pero yo quisiera saber, ¿qué ventajas ha sido mi Patria de vuestra fortuna en la guerra? ¿y qué es lo que los demas Pueblos han ganado para su seguridad, y sus ventajas les puede resultar de un *aventurero sanguinario* revestido de la púrpura Imperial? ¿a su *infame prostituta* entrar á la parte en el trono, á sus *obscuros y viles parientes* elevar-

(1) El Almirante *Bing* vencido por Mr. *Eglisone*, y pasado por las armas en *Plimout*.

los á la dignidad de Reyes y de Príncipes, y á sus cómplices á la de Duques y Mariscales?

— Es verdad que habeis arrojado el brazo á los Franceses; pero no habeis podido escasear, ni cegar su razon, y la presencia de 200 prisioneros Austriacos y Rusos en Francia no puede menos de recordaries que un número mas grande de sus compatriotas están prisioneros en Inglaterra por un efecto y consecuencia de vuestra ambicion. ¿No es preciso que quando vean volver estos prisioneros á su país, lloren amargamente la ausencia de sus queridos pacientes, que estan aun condenados á no verlos en todo el tiempo en que esten sujetos á vuestra tiranía?

Pues ellos saben que la Inglaterra es demasiado sabia y poderosa para formar un nuevo tratado con un hombre mas peligroso en paz que en tiempo de guerra: que conspira contra España bixo la máscara de amigo con mas ahinco, que como enemigo declarado: con un hombre, en quien el olivo de la paz se transforma en fices de discordia: que ofrece continuamente mientras está en guerra, y no medita, ni imagina mas que destruccion durante la paz."

Podeis conocer por el estilo con que hablo, que yo no temo vuestras terribles venganzas, vuestras fortalezas, vuestros tormentos, vuestros envenenadores y vuestros verdugos. ¡Ah! La orden de vuestro Ministro «de no aproximarse sin vuestro permiso á la Capital,» ha retardado *vuestro castigo* y ha impedido que el género humano no esté ya á estas horas libre de su azote. Resuelto á no sobrevivir á la humillacion de la marina Francesa, pensaba vengar mi Patria antes de castigarme á mi mismo por haber sido el instrumento de vuestra tiranía, y por haber sacrificado mi honor y mis deberes, siendo *Frances y militar.*

Vuestro existencia es una prueba de las injusticias de una ciega fortuna, que hace permanente *la clava de vuestra barbara tiranía.* No obstante, estad bien persuadido de una verdad, que debe confirmar *la atrocidad de vuestros crímenes,* y es que *vuestro fin, así como el de todos los grandes malvados, será terrible y prematuro.* El puñal de un asesino, ó la cuchilla de un verdugo terminará *una carrera de delitos,* que

con vergüenza de la humanidad y de nuestro siglo es ya demasiado larga.

Para que la posteridad, que condenare una parte de mi vida pública, quede enterada de mi sincero arrepentimiento, y de los sentimientos de patriotismo con que muero, he dirigido copia de esta carta á muchos Oficiales Franceses en varios destinos de la mar. A pesar de quanto dicen vuestros adaladores, si vuestra muerte hubiera precedido á la mia, no solo la generacion presente, sino las venideras, me hubieran proclamado su *libertador*, construido altares, y erigido estatuas á mi memoria. Pero seréis, *infame*, vos y vuestra vil patria, precipitados de los tronos que ocupáis con oprobio de la humanidad.

Tiembla, *tirano*: tú vives aborrecido en todo el universo. Las maldiciones del género humano te seguirán mas allá del sepulcro. = Villeneuf.

(Diario de Málaga de 13 de Julio de 1808.)